

La "democracia" rusa

Carlos Eduardo Pérez Márquez *

Luis Fernando Sotres Mazón **

Resumen

El autoritarismo competitivo es una nueva forma de gobierno estudiada por Levitsky y Way surgida a partir del final de la Guerra Fría, principalmente en países formados debido a esta o en países que mantenían una forma de gobierno autócrata, como por ejemplo, Rusia, que a pesar de su compleja historia y tras el colapso de la Unión Soviética, logró desarrollar este tipo de régimen. Para poder entender el autoritarismo competitivo, es necesario definir sus características y diferencias con otros regímenes políticos. Esto será crucial para poder entender el desarrollo e interés de Rusia en la coyuntura internacional, en la economía y política de regiones circundantes a la misma, y América del Norte y Europa.

Palabras clave

Autoritarismo competitivo, Guerra Fría, liberalización, países en transición, "dictablanda", "democradura".

Fecha de recepción:
abril 2017

Fecha de aceptación:
enero 2018

* Estudiante de quinto semestre de la Licenciatura en Política y Administración Pública en El Colegio de México. ceperez@colmex.mx

** Estudiante de quinto semestre de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en El Colegio de México. lsotres@colmex.mx

Tutor revisor: Jean Francois Prud-homme, profesor investigador de El Colegio de México. jfprud@colmex.mx

Key words

European Union, Spain, Italy, Greece, Crisis, "Technical" Governments, Antisystemic Party-Movements, Euro-Comunism, *Pasokization*.

Final submission:

April 2017

Acceptance:

January 2018

Abstract:

Competitive authoritarianism is a new form of regime, identified by Levitsky and Way. This form of government was created at the end of the Cold War, mostly in newly formed countries or those with a history of autocrats. Russia was one of those countries. Due to its complex history and the turbulent collapse of the Soviet Union, Russia has developed this kind of regime. To understand *competitive authoritarianism*, it is important to know its defining characteristics and its differences with other regimes. This information is specially relevant due to the involvement of Russia in international affairs as well as economic and political importance in many regions, ranging from East Asia to North America and Western Europe.

Introducción

Hablar de Rusia es un tema difícil. Al igual que su extensión territorial, su historia, su cultura y su papel en las relaciones internacionales en los últimos dos siglos son enormes. A lo largo de su historia, numerosos pueblos tanto de Europa cuanto de Asia han entrelazado sus raíces con Moscú, para dar forma al país de países que ha sido Rusia desde su conformación en el siglo XVI.¹ En los años venideros, Rusia poco a poco extendía su dominio en la parte asiática e imponía su influencia en los reinos europeos. Para la Gran Guerra de 1914, Rusia era ya una de las potencias europeas, si bien un poco más rezagada que sus contemporáneas.

En el siglo XX, después de 1917, Rusia cambió totalmente de régimen para convertirse en la Unión Soviética, la primera nación comunista. Las implicaciones de esta transformación en el ámbito

¹ Eric Shiraev, *Russian Government and Politics*, China, Palgrave Macmillan, 2010, pp. 26 –29.

internacional fueron de enormes proporciones. La introducción de un sistema político y económico tan diferente al impuesto por Estados Unidos y las otras potencias europeas creó un sistema internacional bipolar.² Esta tensión fue pospuesta brevemente durante la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, al término de ésta las animosidades entre los dos sistemas reanudaron. El mundo se dividió en dos, “Ellos contra nosotros”, y este conflicto internacional fue encarnado en la Guerra Fría, dónde EE.UU. y la URSS competían en diversos campos para imponer su propia ideología. Desde las competiciones deportivas en las Olimpiadas, hasta la Carrera Espacial, las dos súper potencias reinantes mantenían al mundo pendiente de cada movimiento. La preocupación más grande de la humanidad era la carrera armamentística, en la que ambos países comenzaron a crear una alarmante cantidad de bombas nucleares y otros dispositivos de destrucción masiva.

Una de las consecuencias más relevantes para este estudio y para las relaciones internacionales fue la creación de múltiples regímenes autoritarios por todo el mundo. Al no enfrentarse nunca en conflicto directo, ambas superpotencias financiaban y apoyaban las revoluciones o gobiernos de países en Asia, África y América Latina. Entre los ejemplos más característicos están Vietnam, Chile, El Salvador, La República del Congo y Afganistán. Todos estos regímenes, aunque compartían características en común, tenían orígenes y mecanismos distintos.

La Guerra Fría acabó a principios de los años noventa. La derrota económica de la URSS se debió a que la carrera armamentística se volvió incosteable. El último presidente de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, comenzó a implementar reformas al sistema comunista que culminaron con la desintegración soviética y la creación de la Federación Rusa.³ Con grandes dificultades, la ex-potencia adoptó la ideología de su rival y reconstruyó el país hasta lo que ahora conocemos actualmente.

² Eduardo Ortiz, *El estudio de las relaciones internacionales*, Chile, Fondo de Cultura Económica. 2011, pp. 181–183.

³ Santiago Álvarez Campero, “Del socialismo al capitalismo: Rusia y la URSS a fin de siglo”, *Ágora*, 2012 núm. 13, pp. 5–25.

Sin embargo, el régimen político ruso actual no es democrático. Con el colapso de la URSS, las dictaduras existentes dejaron de ser útiles a ambas súper potencias y hubo presión tanto del exterior cuánto del interior, para democratizarse.⁴ Esta democratización, que también afectó a las incipientes repúblicas centro asiáticas y los países de Europa Oriental, no fue tan exitosa en la mayoría de los países. Un nuevo tipo de autoritarismo, el autoritarismo competitivo, se creó de las cenizas del antiguo orden internacional. El ejemplo por excelencia es Rusia contemporánea.

En el presente trabajo se tratarán las características de este modelo autoritario, sus implicaciones en Rusia, cómo es que se impone en el país y las percepciones rusas que tienen sobre el presente gobierno. Lo primero para entender este concepto es revisando los demás regímenes políticos actuales para luego explicar la singularidad del autoritarismo competitivo. Después, se narrará la experiencia rusa desde el gobierno de Gorbachov hasta su posición actual en el plano internacional. También es importante mencionar las características culturales que poseen Rusia y cómo éstas afectan al sistema político. Cada país está conformado por elementos únicos que influyen todos los demás procesos de la nación en cuestión. Por último, se analizarán los estudios estadísticos sobre las percepciones del actual régimen, tanto del lado occidental cuanto del ruso.

I Regímenes políticos

Para poder entender y estudiar la forma en que se comportan los Estados, tanto desde sus políticas domésticas, como sus políticas internacionales, la academia se ha encargado de realizar una clasificación en distintos regímenes políticos, a partir de los cuales, podemos hablar de regímenes democráticos, no democráticos e híbridos.

Cada uno de estos regímenes presenta características específicas, sin embargo, para el caso que estamos estudiando, nos enfo-

⁴ Steven Levitsky & Lucan A. Way, *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*, Cambridge, University Press, 2010, pp.13–23.

caremos solamente en tres de los principales regímenes políticos: el autoritarismo, la democracia, y una clasificación de un régimen híbrido, el caso del autoritarismo competitivo. Es importante destacar que la clasificación por regímenes políticos funciona como un tipo ideal. Existe la posibilidad de que no se cumplan con todas las características o que existan deficiencias dentro de ellas.

a) Democracia

Un régimen democrático tiene como principal característica la pluralidad de opiniones y la libertad de derechos políticos y sociales. Esta pluralidad se ve reflejada en la creación de partidos políticos, organizaciones autónomas e instituciones que funcionen como árbitros del juego democrático, y que sean autónomos a los partidos y gobernantes, etc. La movilización de ciudadanos, así como la motivación que poseen para participar en los asuntos políticos, puedan ser escuchados y se manifieste una retroalimentación entre gobierno y sociedad, hace necesaria la existencia de ciertos parámetros y valores, tales como la tolerancia, la no violencia, la renovación del sistema mediante el debate y el intercambio de ideas y, finalmente, la fraternidad.⁵

Dentro de la libertad de derechos políticos; el derecho al voto, el derecho a ser electo, la competencia por el apoyo y voto, son las principales características. La defensa de estos mismos derechos supone la apertura política y la no censura de minorías. Asimismo, la creación de instituciones fuertes y sólidas que defiendan la pluralidad y las vulnerabilidades que puedan ocurrir en materia de derechos humanos, electorales, de justicia, etc.⁶

Dentro de los derechos sociales y libertades civiles, la libertad de expresión, la libertad de asociación, religión y educación, permite una libre creación de alternativas y distintas culturas que favorecen implícitamente la pluralidad.⁷ Es importante mencionar

⁵ Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, trad. José Fernández Santillán, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 30–31.

⁶ The Freedom House 2017, “Methodology”, <https://freedomhouse.org/report/methodology-freedom-world-2017>, consultado el 23 de mayo de 2017.

⁷ *Ibid.*

que una parte fundamental de estos derechos es la posibilidad de recibir y tener información libre y variada, no siempre controlada. La libertad de prensa se considera fundamental y debe velar por ser autónoma y transparente, así como poseer un plano legal donde se pueda incurrir sin limitaciones impuestas por el sistema político existente.

La presencia de estas tres características principales, permite establecer una forma de representación por medio del voto, que da voz a la población, ésta se ve reflejada en la existencia de Congresos o Parlamentos en los cuales se supone la existencia de oposiciones y la representación de las demandas de las diferentes agendas políticas.

b) Autoritarismo

Juan Linz, uno de los estudiosos más influyentes de los regímenes políticos, desarrolló un tipo ideal de autoritarismo que responde a la comparación entre la democracia competitiva y el tipo ideal del totalitarismo. En su definición, autoritarismo es:

Sistema de pluralismo político limitado y no responsable, sin ideología orientadora muy elaborada, pero sí con mentalidades distintivas especiales, sin elaboración política extensa, en la que un líder o un pequeño grupo ejerce el poder dentro de límites formalmente mal definidos, pero bastante predecibles.⁸

A partir de esta definición, se pueden traer a consideración diversos puntos que resultan importantes para la comprensión del tipo ideal del régimen autoritario.

El pluralismo que supone el régimen autoritario resulta ser limitado debido a que existen partidos políticos prohibidos, así como asociaciones que son descalificadas por el mismo sistema y que no pueden ejercer sus funciones libremente, así como la exis-

⁸ Linz, Juan, *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2000, p. 159.

tencia de censura, persecución, desaparición y asesinato de diversos personajes de la oposición que pudieran resultar ser un peligro para la estabilidad del régimen existente. El pluralismo que se podría rescatar dentro del régimen autoritario es el existente en elecciones falsas y en la promoción de instituciones que provienen de la creación misma del partido en el gobierno y de las instituciones que tiene a su cargo.

Uno de los principales motores y deficiencias que posee el autoritarismo es la ausencia de una ideología específica, pero sí existe una mentalidad distintiva.⁹ Esto quiere decir que, si bien, no existe un libro escrito en el cual el partido único deba basar todas sus políticas —como es el caso del régimen totalitario— sí existen ciertas mentalidades que orientan la movilización y la posición oficial del gobierno. La mentalidad está más orientada a las emociones, no tanto a la racionalidad, que proveen formas de reaccionar que no sean necesariamente codificadas. A diferencia de la ideología en el totalitarismo, ésta resulta ser más difícil de propagarse, sin embargo, resulta útil desde el gobierno para desacreditar a la oposición, haciendo uso de temas en la agenda pública recurrente, tales como el patriotismo, el nacionalismo, el desarrollo económico y la justicia social. El manejo de esta mentalidad permite mantener y conservar la estabilidad en el régimen, al no ser utópica, como sí lo es la ideología.¹⁰

La movilidad y la participación ciudadana presentan algunas deficiencias en virtud de: 1) la limitación de la opinión pública, por medio del control de los medios de comunicación y la censura; 2) la existencia de la apatía política ocasionada por la falta de competencia y por la aparición de la mentalidad distintiva previamente mencionada, que no siempre logra ser aceptada o adaptada por la sociedad en general.¹¹ Esta escasa movilización se ve falsamente fomentada por las instituciones creadas desde el gobierno y, en ocasiones, o en casos específicos, promovida por instituciones

⁹ *Ibid.*, p. 164.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 163 – 164.

¹¹ *Ibid.*, p. 164.

de las que se respalda el gobierno, en cierto modo, para brindar un sustento ideológico a su discurso, tales como la iglesia y las instituciones educativas.¹²

La unión de todo esto, tal y como lo describe la definición de Linz, se ve representado con un único líder, que ha llegado al puesto más importante debido al carisma y a las relaciones existentes dentro de una élite;¹³ o existe igual la representación por medio de una élite que gobierna y que no se rota, sino que perdura en el fondo.

c) Autoritarismo competitivo

El concepto de autoritarismo competitivo posee en sí mismo una serie de obstáculos para poder entender su origen. Fue creado a partir la existencia de regímenes en transición¹⁴ del autoritarismo a la democracia.¹⁵ Debe entenderse, entonces, que no todos los Estados han podido realizar ese tránsito de manera natural y sin obstáculos. Podemos ver entonces, como señala Bobbio, que "existen democracias más sólidas o menos sólidas, más vulnerables o menos vulnerables; hay diversos grados de aproximación al modelo ideal, pero aun la más alejada del modelo no puede ser de ninguna manera confundida con un Estado autocrático y mucho menos con uno totalitario",¹⁶ es aquí donde entra el Autoritarismo Competitivo, como consecuencia de este limbo en la transición.

Para poder entender este proceso de transición, el concepto de liberalización política cobra especial importancia. Se ha definido como el "proceso que vuelve efectivos ciertos derechos, que protegen a individuos y grupos sociales ante los actos arbitrados

¹² *Ibid.*, p. 165.

¹³ *Ibid.*, p. 161–163.

¹⁴ "Se entiende por 'transición' el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro", Guillermo O'Donell y Philippe C. Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, t. 4, *Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Argentina, Paidós, p. 19.

¹⁵ Steven Levitsky y Lucan A. Way, "Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo", *Escritos Políticos*, 24 (2004), p. 161.

¹⁶ Bobbio, *op. cit.*, p. 30.

o ilegales cometidos por el Estado o por terceros”.¹⁷ Este proceso lleva consigo algunas etapas, pero todas conducen a un mismo fin; fortalecer las facultades del gobierno y sus instituciones para hacer valer los valores de la democracia sin restricción alguna, culminando en la instauración de un régimen democrático.

Ante la aparición de este proceso de liberalización, es importante señalar dos caminos a considerar:

- 1) *Dictablanda* o *democracia tutelar*: dentro de este tipo de procesos, los gobernantes autoritarios pueden tolerar y hasta promover la liberalización, bajo la creencia de que, por este medio, se pueden encontrar ciertas formas de aliviar las tensiones con la oposición sin alterar la estructura de la autoridad.¹⁸
- 2) *Democradura* o *democracia limitada*: una vez puesta en marcha la liberalización, se decide dar vuelta atrás e instaurar de nuevo las políticas restrictivas con las que se vivía. Generalmente ocurre cuando existen movimientos que resultan ser sumamente peligrosos para el régimen o, en su caso, cuando no existe la suficiente preparación para poder adoptar un régimen democrático.¹⁹

A través de la comprensión de la liberalización y sus implicaciones en los procesos de apertura democrática, se puede estudiar el caso ruso, donde no pudo existir un retorno al régimen autoritario que existía antes de la caída de la URSS; por razones como la escasez de recursos, fragmentación de élites, debilitamiento del Estado, presión internacional;²⁰ y –considerando las líneas que Way y Levitsky establecen como fuentes del autoritarismo competitivo—²¹ tras la caída de un régimen autorita-

¹⁷ O'Donnell, *op. cit.*, p. 20–21.

¹⁸ *Ibid.*, p. 23.

¹⁹ *Ibid.*, p. 24.

²⁰ Levitsky y Way, *op. cit.*, p. 174.

²¹ *Ibid.*, p. 171.

rio a gran escala y la formación de un régimen democrático con instituciones electorales débiles.

La formación de un régimen autoritario competitivo desarrolla entonces instituciones y características que parecerían ser propias de un régimen democrático, sin embargo, no puede llegar a su cúspide y correcto funcionamiento. Dentro de estos regímenes aún existe la persecución, espionaje, amenazas y arrestos a opositores, seguidores, periodistas y gente que el régimen pudiese considerar peligrosa, pero no se hace de manera abierta. El abuso de funcionarios sobre los recursos del Estado, y la cooptación de otros servidores públicos para aparentar un juego democrático es una de sus principales características. De esta manera, se plantea un panorama para la democracia donde existen lagunas suficientes para mover la balanza a favor de uno de los contendientes; existen instituciones democráticas, pero su solidez es tan pobre que resulta fácil manipularlas.²²

A pesar de esta manipulación, no puede existir como tal un control evidente de la vida pública por parte del gobierno y de su partido, por lo que debe permanecer aparente competencia y participación pública de la oposición. La existencia de la oposición y su libre existencia (aunque se vea perseguida indirectamente), hace una diferencia frente al autoritarismo puro, donde sí existe una evidente censura a la oposición; pero también hace una diferencia con la democracia, donde no debe existir censura y manipulación indirecta hacia la oposición.²³

Donde sí es posible encontrar una línea de escape de la oposición es, principalmente, dentro de tres instituciones: el Poder Legislativo, donde los partidos que llegan a tener escaños dentro del parlamento o las cámaras, pueden hacer evidentes las quejas que atañen a los ciudadanos, sin embargo, será evidente que dichas propuestas no siempre tengan un futuro próspero, dado que, al ser oposición, y existir un campo injusto para la misma, no existe

²² *Ibid.*, p. 163.

²³ *Ibid.*, p. 169.

una respuesta correcta a sus demandas o sus proyectos;²⁴ el Poder Judicial, quienes pueden llegar a tener sentencias en contra de los gobernantes, incluso pueden apelar a las demandas que las respectivas constituciones poseen, sin embargo, se ve frecuentemente cooptado por funcionarios con mayor importancia;²⁵ y los medios de comunicación, quienes llegan a tener una gran influencia dentro de la agenda pública doméstica e internacional, sin embargo, al igual que el Poder Judicial, se ve, mayoritariamente, cooptada. En la prensa es común la existencia de persuasión y de favoritismos por parte de los gobiernos, y a partir de estos beneficios, obligarlos a actuar en favor de ellos y de sus agendas.²⁶

Como es evidente, la cooptación, el soborno, la persuasión y el favoritismo, son características esenciales de este tipo de régimen, sin embargo, supone un importante dilema para los autócratas. Al encontrarse en un limbo entre el autoritarismo y la democracia, la responsabilidad que poseen los medios de comunicación domésticos e internacionales aumenta, convirtiendo a los actos que se realizan desde el gobierno en un asunto de importancia para la vida diaria.²⁷

Supongamos entonces que dentro de las estrategias cotidianas de persuasión y cooptación se hace público el actuar de un funcionario frente a otro servidor público del poder judicial. Esto representaría un tema importante para la agenda pública nacional e internacional, y las repercusiones que podría tener serían el debilitamiento de su imagen como institución y la presencia de la prensa internacional dentro de su labor cotidiana. Este tipo de casos resultan tener un importante costo político dentro de los regímenes autoritarios competitivos, pero, por otro lado, si se permitiera la libre competencia, sin la existencia de la cooptación de funcionarios, existiría una importante posibilidad de que la derrota en

²⁴ *Ibid.*, p. 165 – 166.

²⁵ *Ibid.*, p. 166 – 167.

²⁶ En el gobierno de Yeltsin, el gobierno ruso sacó provecho de deudas que tenía una de las más importantes empresas televisivas de la nación con una gasera. *Ibid.*, p. 167 – 169.

²⁷ *Ibid.*, p. 170.

las urnas se haga presente. Este dilema se convierte en el principal problema de los funcionarios al momento de actuar.

Otro ejemplo donde estar entre el autoritarismo y la democracia se hace presente, es al momento de censurar e imponer obstáculos para la oposición. Si bien, resulta de gran importancia para la conservación del régimen y de las ventajas frente a los oponentes, la censura directa supondría, nuevamente, una atracción para la prensa nacional e internacional, debilitando la imagen; pero en ausencia de esta persecución sería posible nuevamente la derrota en las urnas.

Podemos ver, entonces, que la existencia de un régimen autoritario competitivo se consigue, principalmente, en virtud de la escasez de recursos políticos o económicos y por la presión internacional a no establecer nuevamente un régimen autoritario y, por el contrario, promover una política que tienda hacia la democracia por medio de la liberalización política. Este vacío que se construye permite el desarrollo de ciertas formas de control del gobierno sobre otras instituciones, pues las instituciones que deberían velar por el correcto funcionamiento de éstas resultan ser débiles y sin el suficiente fundamento legal para actuar. La competencia es legal, pero injusta.

II Rusia, situación política entre 1985 y 2017

Para la década de 1980, la Unión Soviética sufría un periodo de estancamiento. El crecimiento del PIB había bajado de 4.7% a mediados del decenio de 1960 a 2.0%.²⁸ Aunado a este retroceso económico, los valores de la sociedad estaban en una crisis ideológica. La igualdad que el comunismo había prometido se había transformado en una dictadura de la burocracia, un "sistema de castas no declarado".²⁹ El problema de la corrupción era común dentro de todo el territorio soviético y las pocas expectativas de mejora sumían a la población en una apatía social, convencidos de que sus acciones no tenían ningún peso en la conducción de su país.

²⁸ Eric Shiraev, *op. cit.*, p. 63.

²⁹ *Ibid.*

Otro factor para el estancamiento era la avanzada edad de los altos mandos del partido. Después de la muerte del presidente Brezhnev en 1976, hubo dos nombramientos en los cuales los Secretarios General del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) murieron a causa de su avanzada edad; Yuri Andropov muerto a los 76 años y con sólo un año en el cargo y Konstantin Chernenko, el cual duró lo mismo.³⁰ El siguiente candidato fue Mijaíl Gorbachov que con sus 54 años representaba la facción más joven del Partido Comunista. Desde su entrada al poder, él buscó hacer reformas al sistema actual, consciente del atraso que padecía, aunque dentro de los marcos ideológicos de la URSS.³¹

El espíritu reformador de Gorbachov resultaba un tanto amenazador para las viejas élites dentro del partido, no obstante, el nuevo presidente gozaba de gran apoyo en la Unión. Las primeras reformas estaban encaminadas a mejorar la eficiencia de las fábricas, detener el crecimiento del alcoholismo y crear un gobierno más transparente que en las administraciones pasadas. Estas reformas resultaron un gran fracaso, al no atacar el problema sistémico de la corrupción burocrática, controlar un producto tan esencial a los rusos como es el alcohol y que el incidente de Chernóbil desacreditó todo intento de transparencia.³² El inicial apoyo popular comenzó a tambalearse. Después de estos primeros intentos, Gorbachov comenzó las enormes reformas de sistema conocidas como Perestroika y Glasnost.

Estas dos reformas, que se pueden traducir como “reestructuración” y “apertura”,³³ llevaron cambios estructurales en la manera de actuar del gobierno. La Glasnost permitió el desarrollo de la libre expresión tanto dentro cuanto fuera del gobierno. Gorbachov fue el primer mandatario soviético en condenar públicamente las políticas de Stalin.³⁴ Volvieron a circular textos literarios anterior-

³⁰ Santiago Álvarez Campero, *op. cit.*, p. 9.

³¹ Eric Shiraev, *op. cit.*, p. 63–64.

³² *Ibid.*, pp. 64–66.

³³ *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*

mente prohibidos, como las obras de Nabokov y Trotsky.³⁵ De igual manera, se liberaron presos políticos, como el ganador del premio Nobel Andrei Sakharov,³⁶ y se abrieron canales privados de televisión, revistas y periódicos.

La Perestroika, por otra parte, buscaba equilibrar el centralismo imperante con la autogestión empresarial.³⁷ De esta manera, el obrero podría en parte, tomar las decisiones concernientes a su labor. Estas reformas, aunque bien encaminadas, omitieron aspectos cruciales y no consiguieron su objetivo.³⁸ Programas como la Ley de la Empresa Estatal y La Ley de Cooperativas fracasaron en su intento por agilizar el mercado interno. Además, el descontento dentro del partido se volvió tal que se orquestó un golpe de Estado en agosto de 1991.

El 18 de agosto el Comité de Emergencia Estatal arrestó a Gorbachov y comenzó a declarar derechos más restringidos que anteriormente. La Perestroika se detuvo y se intentó regresar a la calidad de vida anterior. Ante la incertidumbre, el pueblo soviético comenzó a apoyar a Yeltsin y oponerse abiertamente al golpe de Estado. Más de 70,000 personas fueron al parlamento ruso para defenderlo de una ocupación del Comité.³⁹ Además de las personas, el Soviet Supremo y la KGB terminaron por deslegitimar el golpe de Estado, y para el día 22 Gorbachov regresó a su puesto. Los días de la Unión Soviética estaban contados. En junio de 1991, Yeltsin es elegido como presidente de la Federación Rusa, y para diciembre todas las repúblicas se habían independizado.⁴⁰ La URSS había dejado de existir formalmente, ahora cada país tenía la enorme tarea de absorber el sistema económico hegemónico y transformar por completo su sistema político. El verdadero trabajo estaba por comenzar.

³⁵ Santiago Álvarez Campero, *op. cit.*, p. 10.

³⁶ Eric Shiraev, *op. Cit.*, p. 63.

³⁷ Santiago Álvarez Campero, *op. cit.*, p. 13.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ *Ibid.*, p. 10–11.

⁴⁰ *Ibid.*

Boris Yeltsin (1991–1999) comenzó con un gran apoyo popular. Los problemas más grandes y urgentes de la nueva Rusia era adaptarse al sistema capitalista y crear un nuevo Estado de Derecho. Para el primer problema se resolvió actuar de manera tajante, cambiando lo más pronto posible el sistema, a esta estrategia se le denominó el “Big Bang”.⁴¹ Los cuatro principios para estas reformas fueron:

- Liberalización de precios.
- Estabilización macroeconómica.
- Privatización.
- Internacionalización de la economía.

Con la implementación de la liberalización de precios se logró el objetivo principal, que los precios no fueran fijados por el Estado, no obstante, hubo desastrosos efectos secundarios. Los ahorros de la mayoría de las personas se desvanecieron, y mucha gente acabó en la pobreza.⁴² El sistema de privatización funcionó a base de vales que se daban a cada trabajador que sólo eran intercambiables por acciones de las empresas. Si bien esto hizo que la mayoría de los negocios pasaran a manos privadas, el mal manejo de los vales ocasionó gran desigualdad económica que incluso ahora perdura. Las ambiciones macroeconómicas e internacionales obtuvieron resultados mixtos, ya que no hubo tanta inversión extranjera como se esperaba. Aunque todas las reformas lograron las metas principales, ocasionaron pobreza y desigualdad en los grandes sectores de la población.

Por su parte la crisis constitucional resultó igual de complicada. Sin una constitución que pudiera respaldar las cortes y tribunales, literalmente no había ley. Los índices de violencia y crimen organizado crecieron desproporcionadamente y no había manera de detenerlos.⁴³ Aunque las instituciones soviéticas habían sido

⁴¹ Graeme Gill, “The Yeltsin Era”, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, p. 7.

⁴² *Ibid.*

⁴³ Leslie Holmes, “Crime and Corruption”, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, pp. 198–208.

formalmente desmanteladas, el problema de la corrupción se mantenía. Incluso la unidad de Rusia estaba en serios problemas, ya que regiones como Tatarstán y Chechenia eran gobernadas por caciques regionales que se negaban a pagar impuestos al Estado.

La cuestión constitucional fue especialmente complicada, dado que iba a definir el próximo sistema político. Había dos esbozos de dicha constitución, propuestos por el parlamento y el presidente. El primero proponía un sistema parlamentario democrático, mientras que el segundo proponía un sistema semi-presidencial, el cual otorgaba muchos poderes al ejecutivo.⁴⁴ Yeltsin no estaba representado por un partido dentro del parlamento, además de que los comunistas que todavía participaban en la vida política no estaban contentos con la situación actual. El conflicto escaló a tal magnitud que en octubre de 1993 los congresistas se encerraron en el parlamento y Yeltsin utilizó a las fuerzas armadas para sacarlos a la fuerza. Cientos de personas murieron durante la maniobra militar, y los principales líderes de la oposición fueron encarcelados. Después de los sucesos de octubre Yeltsin convocó a un referéndum nacional para elegir el tipo de constitución. Ganó la constitución semi-presidencialista con 58.4%.⁴⁵ A partir de este momento los autores consideramos que se establece formalmente el autoritarismo competitivo en Rusia post-soviética.

Otros retos que había que superar en la época de transición fueron los arreglos territoriales y el desmantelamiento de las instituciones soviéticas. Por primera vez en la historia rusa, se cambió el modelo de centralización de Moscú a uno descentralizado, donde las provincias tuvieran mayor autonomía.⁴⁶ A pesar de los acuerdos pactados, la provincia de Chechenia buscaba independizarse de Rusia completamente. Esto llevó a un conflicto militar

⁴⁴ Gordon B. Smith, "The Russian Constitution" en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, p. 71-74.

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ Darrell Slider, "Regional Governance", en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, p.153-163.

de casi tres años, que terminó en una tregua entre las dos partes. Chechenia continuó siendo parte de Rusia, sin embargo, su figura ejecutiva era presidencial y gozaron de mayores libertades que otras regiones.⁴⁷

El desmantelamiento de los aparatos soviéticos resultó ser más de forma que de fondo. Se creó un nuevo partido comunista, el cual mantuvo muchos de los vínculos anteriores del antiguo partido hegemónico.⁴⁸ Instituciones como la KGB tuvieron como cambio más sustancial el cambio de nombre y muchos burócratas y funcionarios del antiguo régimen mantuvieron sus puestos, e incluso ascendieron. El caso más notable es el de Vladimir Putin, el cual fungió como espía en Alemania Oriental, y pasó a ser el director de la nueva FSB (ex-KGB) hasta escalar los rangos a presidente.⁴⁹

En la reelección de 1996, los métodos injustos de competencia se hicieron evidentes. Yeltsin tenía muy baja popularidad y sus acciones no habían hecho ninguna mejoría para la mayoría de la población. Incluso se veía como un error haber salido del sistema comunista. Aun así, Yeltsin logró los votos para ser reelegido, y sus aliados en la Duma estatal, el parlamento ruso, aseguraron el 40% de los escaños.⁵⁰

El resto de su presidencia estuvo marcado por fuertes conflictos con la Duma. La mayoría de sus peticiones y leyes eran denegadas, por lo que hubo un uso frecuente de decretos presidenciales.⁵¹ El problema de la corrupción se incrementó y en 1999 se descubre un “gabinete de cocina”, en donde la hija de Yeltsin y miembros de la élite económica tomaban muchas de las decisiones gubernamentales.⁵² Debido a la presión popular, Yeltsin renuncia y se nombra como Presidente interino a Vladimir Putin. Las elecciones de mayo de 2000, lo dejan a la cabeza de la presidencia.

⁴⁷ Graeme Gill, *op. cit.*, pp. 3– 12.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Ronald J. Hill, “The Putin Era”, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, p. 13.

⁵⁰ Steven Levitsky & Lucan A. Way, *op. cit.*, pp.186–190.

⁵¹ Gordon B. Smith, *op. cit.*

⁵² Graeme Gil, *op. cit.*

Con Putin se endurecen muchas medidas y se intenta poner un fin al caos que fue para los rusos el decenio de 1990. Vuelve a instaurar el centralismo y divide las regiones en siete distritos federales más fáciles de manejar. Aprovecha la lucha contra el terrorismo para una segunda guerra con Chechenia y para quitarle los privilegios otorgados en la administración pasada.⁵³ Arremete contra la oligarquía y se apropia de sus negocios. De esta manera, Putin adquiere la cadena televisora más importante y mayor producto de gas natural.⁵⁴ Esto, aunado a un crecimiento económico estable, le da mucha popularidad.

Otra de las medidas aplicadas fue contra sus oponentes. Endurece las reglas de registro de partido, subiendo el número mínimo a 7%, y dificulta mucho la creación de nuevos partidos. Crea el propio, Rusia Unida, el cual funge como un partido hegemónico que ocupa la mayoría de los escaños tanto en la Duma cuanto en el Consejo Federal. Con el pretexto de la guerra contra el terrorismo, comienza crear un programa de censura en las cadenas de televisoras y a monitorear las actividades de ONGs.⁵⁵ Estas medidas se adoptan al modelo del autoritarismo competitivo, ya que nunca prohíbe directamente las actividades de estos actores políticos, sino simplemente las limita en ámbitos administrativos para ventaja de su propio partido.

La recuperación rusa con Putin se ve con gran aprobación dentro la población general. Además de la estabilización y el crecimiento económico, empieza un programa de modernización militar y vuelve a interactuar en la arena internacional como un actor individual. La población percibe estos cambios como indicios de recuperar el papel de súper potencia, ya que la nostalgia de la URSS obedece sobre todo a la importancia del país en días pasados.⁵⁶ La aprobación del mandatario contrasta con sus prácticas antidemocráticas implementadas en Rusia.

⁵³ Ronald J. Hill, *op. cit.*

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ Gordon B. Smith, *op. cit.*

⁵⁶ John Brookfield, "Russian Nationalism", en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, p. 386–396.

En 2008, Putin pasa a ser primer ministro, mientras que Dimitri Medvedev ocupa el cargo de presidente. Este cambio generó dudas a los votantes, ya que no parecía haber mucha diferencia con la administración pasada. La línea política de Putin se mantenía estable, y aunque Medvedev apoyaba medidas menos autoritarias, no hubo cambios sustanciales durante su gestión. Se autorizó el aumento del periodo presidencial a seis años, lo cual da paso a la reelección de Putin para el sexenio de 2012–2018.

Este periodo de Putin,⁵⁷ brindó estabilidad al estar marcado por una gran participación internacional, la cual no es vista con buenos ojos. En los últimos tres años, se ha anexo el territorio ucraniano de Crimea, ha tenido una activa participación en la guerra civil Siria al apoyar al régimen de Bashar Al-Assad y se le acusa de haber intervenido en las elecciones estadounidenses. Las acciones de Putin han suscitado muchas opiniones distintas a lo largo del mundo. Las dos opiniones principales son de preocupación por su ambición y su manera casi monárquica de gobernar Rusia, o de aceptación ya que se le considera como el rival más activo contra Estados Unidos.

Es importante mencionar que a pesar de la aprobación de Putin, hay minorías que sufren bajo su mandato. Varios líderes de la oposición han muerto en circunstancias sospechosas que van desde el asalto armado al envenenamiento.⁵⁸ Por otra parte, los derechos de la comunidad LGBT están sumamente restringidos y a principios de abril se descubrieron evidencias sobre campos de concentración para los ciudadanos homosexuales en Chechenia.⁵⁹ El bienestar del ciudadano promedio en Rusia depende en gran parte de su simpatía por el gobierno.

⁵⁷ En abril de 2017, la aprobación de Putin era de 82.7% de la población, mientras que lo desaprobaba sólo el 11.2%. Russian Public Opinion Research Center, “Leaders perception”, <https://wciom.com/news/ratings/ratings-of-state-institutions/>, consultado el 23 de mayo de 2017.

⁵⁸ John Oliver, “Putin: Last Week Tonight with John Oliver”, <https://www.youtube.com/watch?v=0utzB6oDan0&t=55s>, consultado el 20 de mayo de 2017.

⁵⁹ BBC Mundo, “Campos de concentración para homosexuales: aumentan las denuncias sobre una brutal “purga gay” en Chechenia”, <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39599262>, consultado el 20 de mayo de 2017.

III Percepción occidental y percepción Rusa

Frente a lo anteriormente expuesto, podemos ver claramente que la Federación Rusa es un país que vive bajo un régimen autoritario competitivo, donde existe una forma de control que ejerce el gobierno central sobre las diferentes instancias de gobierno, manipulación de los medios, control dentro de la Duma, persecución y cooptación de funcionarios de oposición, etc. Ante esta situación, en el siguiente apartado se presentarán dos formas distintas de ver y entender el régimen ruso. Desde una perspectiva, veremos cómo se descalifica el progreso y el crecimiento de Rusia dado que no es un país con un régimen democrático; desde la otra, podremos ver cómo ha ido en crecimiento el Índice de desarrollo humano (IDH), por lo que se presentará una gráfica donde se podrá ver cómo ambas variables (IDH y grado de libertad) han crecido en relación directa, y, finalmente, se presentará la opinión de los ciudadanos respecto a la forma de régimen que tienen y su percepción con un posible gobierno democrático ruso.

The Freedom House es una organización que año con año desarrolla un estudio, con base en diversos asuntos internos, políticas que se han adoptado, libertades que se han presentado y restringido, para demostrar el grado de libertad que poseen los países, tanto en el caso de la prensa, como en el caso de libertades en derechos políticos y sociales. En este caso, se ha decidido tomar el apartado de grado de no libertad para el caso ruso, considerando como años primordiales de 1999 a 2017. Presentando los resultados en el siguiente cuadro:⁶⁰

Cuadro 1. Tabla de Grados de libertad de 1999 a 2017.

Año	Calificación obtenida en la categoría de "grados de no libertad"
1999	4.5
2001–2004	5
2005–2014	5.5
2015–2016	6
2017	6.5

⁶⁰ The Freedom House, "Freedom Rating: Rusia", <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2017/russia>, consultado el 23 de mayo de 2017.

Es importante rescatar que dicha calificación va de un rango de 1 a 7, siendo 1 el grado máximo de libertad, el cual contempla como valores principales: elecciones libres y justas, existente competencia partidista, libertad a la apertura de la oposición, representación de la minoría, libertad de expresión, asociación, educación y religión, protección por parte de la ley en torno a la defensa de derechos, competencia económica e igualdad de oportunidades. En tanto que la calificación de 7 se otorgará bajo los siguientes valores: poca o nula aceptación de derechos políticos, severa represión, probable guerra civil, gobiernos autoritarios o con un controlado juego político, restricción a la libertad de expresión y asociación, control en la actividad económica y poca o nula protección a los derechos de los prisioneros.⁶¹

En contra posición, a continuación, se presenta un cuadro con el crecimiento de IDH en años clave dentro de Rusia.⁶²

Cuadro 2. Tabla de IDH por quinquenio de 1990 a 2015.

Año	IDH
1990	0.729
1995	0.700
2000	0.717
2005	0.750
2010	0.773
2015	0.804

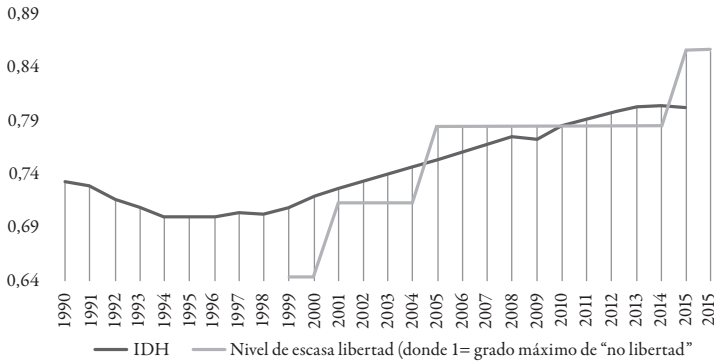
Como podemos ver, el IDH, obtenido a partir de: grado de escolaridad, esperanza de vida e ingreso per cápita, ha aumentado considerablemente a partir del establecimiento sólido del régimen ruso y de la aparición de su constitución. A partir del gobierno de Vladimir Putin, este ha aumentado casi .100 puntos, lo cual representa un incremento considerable.

⁶¹ The Freedom House, *op. cit.*

⁶² PNUD, “Índice de desarrollo humano”, <http://hdr.undp.org/es/content/el-%C3%ADndice-de-desarrollo-humano-idh>, consultado el 23 de mayo de 2017.

A continuación, se presenta una gráfica donde se cruzan ambas tablas: IDH y Grados de participación política.⁶³

Gráfico 1. Relación IDH – Grados de “no libertad”⁶⁴



Ante esta situación, otra agencia, el World Value Survey presentó que los ciudadanos consideran que no tienen un régimen democrático, pues el 62% de los ciudadanos tienen una percepción negativa al respecto, mientras que sólo el 28% tiene una perspectiva positiva. Sin embargo, cuando se les preguntó “¿Qué percepción tiene usted sobre tener a un líder político fuerte que no se tenga que molestar por el congreso y las elecciones?”, el resultado muestra la clara preferencia de los rusos a esta situación, pues el 68% se encontró a favor, mientras que el 22% considera que está mal o posee una percepción negativa.⁶⁵

La opinión de los rusos respecto a la forma de régimen que llevan es positiva, y, de acuerdo al IDH, les ha dado resultados fructíferos para el desarrollo humano. Por lo tanto, parecería arriesgado forzar a un país que, pese a todo, presenta un desarrollo, a que cambie el régimen que lleva.

⁶³ Para realizar este gráfico se tuvo que convertir el valor de los “grados de no libertad” a un valor que fuera de 0 a 1, pues el IDH está valuado de 0 a 1. Para realizarlo se ponderó el valor de 7 como 1 y el grado de 1 como 0.

⁶⁴ Gráfica de elaboración propia.

⁶⁵ World Value Survey, “Online Data Analysis”, <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>, consultado el 23 de mayo de 2017.

Reflexiones finales

Las circunstancias históricas y sociales de Rusia hacen de esta un país complejo de analizar. Su historia contemporánea carga con el bagaje de un imperio y ésta percepción rusa no se ha ido. Al ser un país multiétnico y tradicionalmente “rodeado de enemigos”.⁶⁶ Desde la Unión Soviética, se ha inculcado un fuerte nacionalismo en el país, que puede ser entendido como una causa del éxito mediático de Putin. De igual manera, Rusia tiene una larga tradición de líderes autoritarios, es parte de la identidad cultural que han desarrollado a través de los siglos. No obstante, la cuestión sobre el bienestar de la población.

Estudiar a Rusia es complejo por su nivel de participación en el contexto internacional. Sus acciones tienen un gran peso en el devenir mundial, por lo que su estudio debe de ser preciso. Al aumentar su nivel de participación los últimos años, la importancia de su estudio crece. La influencia de Rusia en regiones como Europa o Medio Oriente causa tensiones en un mundo que actualmente parece completamente impredecible. Estos conflictos informales pueden ser resueltos sabiendo qué busca exactamente Rusia, entenderla desde su propia cultura y visión.

El caos del decenio de 1990 tuvo la respuesta de endurecer la forma de gobierno para volverla más estable. Este tipo de comportamientos políticos suceden a menudo, como con Porfirio Díaz en el siglo XIX. La presión internacional y la imperante corrupción fueron causas de peso para estos cambios, creando un ambiente aparentemente democrático dónde la competencia política es injusta para la oposición.

Personalmente consideramos que entre más se busca entender un país se debe crear una integración más profunda. Investigar Rusia a fondo significaría, vivir ahí, conocer a sus habitantes y hablar su lengua materna. El comprender siglos de una historia que se entrelaza en el país más extenso del mundo, condenar los hechos de sus gobernantes en vez de entenderlos desde su propia perspectiva y asumir que el hecho de que su régimen carezca de

⁶⁶ Eric Shiarev, *op. cit.*, p. 14–16.

los estatutos democráticos que se esperarían, no debe considerarse como un hecho negativo que tienda a la descalificación del verdadero poder e importancia de Rusia. Es por esto que hablar de Rusia es un tema difícil, pero, sin duda, imprescindible.

Fuentes

- Álvarez Campero, Santiago, *Del socialismo al capitalismo: Rusia y la URSS a fin de siglo*, Ágora, 2012 núm. 13.
- BBC Mundo, "Campos de concentración para homosexuales: aumentan las denuncias sobre una brutal 'purga gay' en Chechenia", <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39599262>, consultado el 20 de mayo de 2017.
- Bobbio, Norberto, *El futuro de la democracia*, trad. José Fernández Santillán, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 30–45.
- Brookfield, John, *Russian Nationalism*, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, 286–296.
- Gill, Graeme, *The Yeltsin Era*, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, pp. 5–34.
- Hill, Ronald J, *The Putin Era*, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, pp. 5–23.
- Holmes, Leslie, *Crime and Corruption*, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012, pp. 198–208.
- Huntington, Samuel, *Political Order in Societies in Change*, Yale, University Press, 1968, pp. 9–40.
- Levitsky Steven & Way, Lucan A., *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*, Cambridge, University Press, 2010.
- Levitsky Steven y Way Lucan A., *Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo*, Escritos Políticos, 24 (2004).

- Linz, Juan, *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, Boulder: Lynne Rienner Publishers, 2000, pp. 107–164.
- O’Donell, Guillermo y. Schmitter, Philippe C, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, t. 4, Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas, Argentina, Paidós, 1988, pp. 15–28.
- Oliver, John, “Putin: Last Week Tonight with John Oliver, <https://www.youtube.com/watch?v=0utzB6oDan0&t=55s>”, consultado el 20 de mayo de 2017.
- Ortiz, Eduardo, *El estudio de las relaciones internacionales*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- PNUD, “Índice de desarrollo humano”, <http://hdr.undp.org/es/content/el-%C3%ADndice-de-desarrollo-humano-idh>, consultado el 23 de mayo de 2017.
- Shirayev, Eric, *Russian Government and Politics*, China, Palgrave Macmillan, 2010.
- Slider, Darrell “Regional Governance”, en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012.
- Smith, Gordon B., “The Russian Constitution” en Graeme Gill & James Young (eds.), *Routledge Handbook of Russian Politics and Society*, Great Britain, Routledge, 2012.
- The Freedom House 2017, “Methodology”, <https://freedomhouse.org/report/methodology-freedom-world-2017>, consultado el 23 de mayo de 2017.
- The Freedom House, “Freedom Rating: Rusia”, <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2017/russia>, consultado el 23 de mayo de 2017.
- World Value Survey, “Online Data Analysis”, <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>, consultado el 23 de mayo de 2017.